
El agua, punto de partida

Pozo para suministro a la población de Dandôr



Introducción

Una de las formas de ver los proyectos a financiar, que tenemos en la Fundación Alaine, es priorizar aquellos proyectos a los que otros no llegan. Trabajamos desde el punto de vista de las periferias. Incluso cuando financiamos un proyecto de aulas para bachiller en un pueblo más grande, nuestro punto de vista para financiar esa infraestructura es dar oportunidades a los chicos y sobre todo a las chicas que viven en los poblados en los que estamos financiando incipientes escuelas de primaria.

Por eso, el agua es, para nosotros, el punto de partida. Trabajar para dar suministro de agua potable a quienes no la tienen es una espléndida manera de discriminar hacia la periferia, hacia los que menos tienen.

De nada valdría que esos poblados perdidos en la maleza, tuvieran escuela si los niños y niñas tuvieran que ir varias veces al día a por el agua y la leña necesarias para la

familia. Las madres, en esas economías de supervivencia, siguen el modelo familiar que vivieron cuando eran niñas y utilizan a sus hijos y sobre todo a sus hijas, como mano de obra doméstica.

Por ello cuando llegamos a uno de esos poblados, no podemos hablar de escolarización o de trabajo digno para las mujeres. Son lugares donde la desnutrición y las diarreas se llevan las vidas de muchos menores de 5 años. Por eso cuando llegamos siempre hablamos de AGUA. Visitamos con ellos los lugares donde la consiguen y siempre se nos hace un nudo en la garganta.

Esta es una estrategia que hemos aprendido allí. Es preciso ponerse en sus zapatos y entender que las necesidades tienen un orden de prioridad. Que no se puede pensar en la escuela como herramienta de desarrollo si tus hijos mueren de forma prematura por desnutrición y persistentes diarreas por el agua en mal estado. Que si necesitas más horas de las que tiene el día para



encontrar el agua, la leña, moler de forma manual el grano - si lo tienes - y cocinar una única comida al día, no puedes pensar en nada más que en eso.

Con este esquema, con el agua como punto de partida se consigue llegar a la escolarización. Dejando que las ideas se les ocurran a ellos. Acompasando nuestro paso al suyo y no al revés. El agua, las huertas y la escuela. En ese orden. Salud, promoción de la mujer y educación.

En Dandôr debemos comenzar por el agua.

PROYECTO: Suministro de agua saludable en Dandôr

Dandôr es uno de esos poblados perdidos en la maleza. Viven en él alrededor de 60 familias. Unas 750 personas. Más de la mitad menores de 10 años. Se dedican a la agricultura estacional, es decir que cultivan sólo los meses de la estación lluviosa. Eso les condena a unas economías de estricta supervivencia en las que las familias ni siquiera consiguen vivir de la cosecha de un año, hasta llegar a recoger la siguiente. Durante esos

meses de carencia, la única alternativa es el “éxodo rural” en busca de algún medio de ganarse la vida.

El éxodo rural puede tomar varios caminos. Siempre consiste en salir a la aventura de encontrar alguna fuente de ingresos en las poblaciones más grandes de Benin o de la cercana Nigeria. A veces son los padres los que se van y dejan a los hijos más pequeños al cuidado de los que ya no lo son tanto. En otras ocasiones, el éxodo afecta a los hijos y sobre todo a las hijas, en forma de una venta encubierta bajo el eufemismo de darles una vida mejor en familias de las grandes ciudades del país. En la práctica, las familias obtienen un dinero por “ceder” a sus hijos para el trabajo doméstico en condiciones de semi esclavitud.

Para combatir esa espiral de pobreza e injusticia, Dandôr debe comenzar por tener agua saludable. Ese es el proyecto planteado a la Parroquia Santa Maria Madre de Dios de Tres Cantos: financiar un pozo que ponga en la “casilla de salida” del desarrollo, a esta población.

Pero en la Fundación Alaine trabajamos para COMPARTIR los esfuerzos inherentes al desarrollo personal y colectivo, de nuestros beneficiarios. No se financia nunca el 100% de un proyecto.

Nos parece imprescindible que quienes se van a beneficiar de nuestros proyectos, aporten aquello que esté a su alcance. Siempre trabajo, casi siempre materiales que pueden encontrar con su trabajo y muy a menudo dinero que reúnen cotizando entre todos.

Con eso, se abaratan los costes a asumir, pero eso no es lo más importante. Con eso lo que se consigue es tener la certeza de que los beneficiarios están comprometidos con la solución elegida para resolver su problema. Eso es lo fundamental.

Es muy fácil pensar en una solución o diseñar un proyecto desde la comodidad de nuestros despachos del “norte”, pero eso es casi la garantía de que ese proyecto se quede empantanado y no resuelva nada. Es preciso debatir con los futuros beneficiarios y una vez encontrada la presunta “solución” conseguir que se comprometan con sus



aportaciones. Esa es la garantía de que realmente quieren ese proyecto y por tanto será un éxito

En los pozos y perforaciones, las poblaciones afectadas cotizan durante meses para conseguir su aportación. En estos casos no suele existir debate. El agua es una necesidad muy básica y están siempre de acuerdo, pero somos nosotros los que les pedimos siempre algo más. Les pedimos a los hombres que cedan y vallan un terreno junto a la “bomba”,

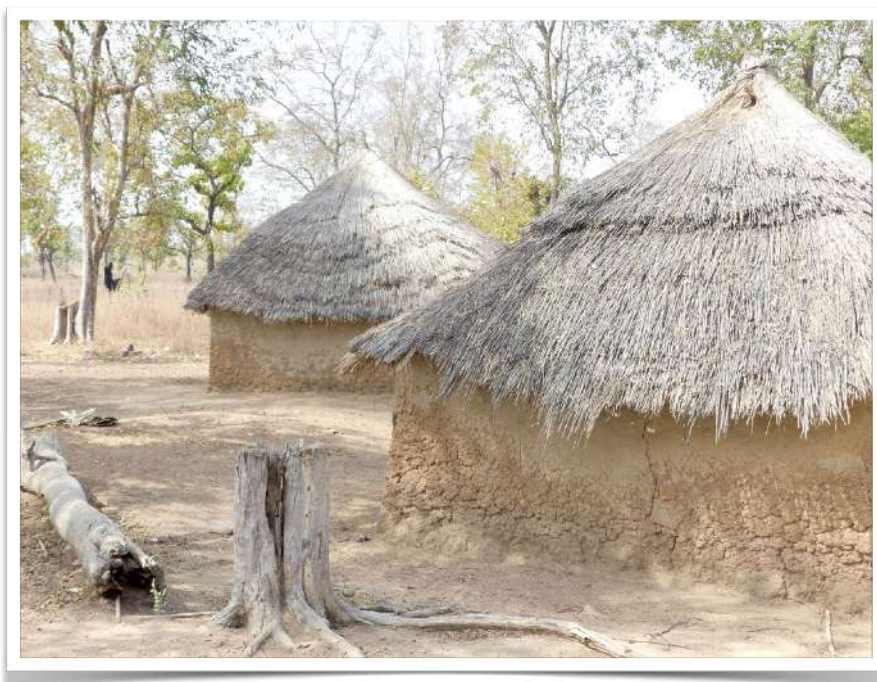


para que las mujeres puedan, con su ayuda, trabajar unas huertas. Les pedimos que aporten su trabajo, arena, grava,...

En el caso de Dandôr aportarán entre todos 150.000 fr CFA en efectivo (unos 230 €). Aportarán, además, la arena que acarrearán desde el cauce seco al que ahora van a buscar el agua (60.000 fr CFA = 90 €) y la grava que “picarán” ellos mismos como se puede ver en la

foto de la página anterior (160.000 fr CFA = 244 €).

Con todo eso, nosotros deberemos aportar 2.120.000 fr CFA. Esto es: 3.250 €. Contamos para ello con todos vosotros y con los resultados de vuestro trabajo en el Festival de Navidad 2023. Muchas gracias.



Necesitamos 3.250 € para que la población de Dandôr pueda acceder a agua saludable.

Puedes ayudarnos con ingresos en nuestras cuentas:

BBVA: ES56 0182 2370 4702 0851 2956

Santander: ES59 0049 1632 5127 1017 0198

Bizum: Campaña Fundación Alaine 11240

También puedes darte de alta como Socio en la web

El 100% de lo que aportes llegará a su destino. La Fundación Alaine no tiene gastos de estructura central

